

Todo lo que interesa a la mujer. *Para Ti* y su tono moralizador durante el primer gobierno peronista (1946-1952)

Resumen

Esta investigación analiza la revista femenina *Para Ti* durante el primer gobierno peronista (1946-1952) y su concepción sobre las mujeres en una época en la cual devenían en ciudadanas. Los contenidos, publicidades y las tapas de *Para Ti* de esta etapa son objeto de estudio puesto que contribuye a una mirada integral del problema. Para observar si la revista presentó continuidades o rupturas en el período peronista fue menester abordar números correspondientes a las décadas de 1920, 1930 y principios de 1940. Las conjeturas que fueron surgiendo del examen de las fuentes demandaron, a su vez, la comparación con otras revistas femeninas del momento, tal los casos de *Vosotras*, *Juvenilia* y *Mujer*. A partir de 1920 se produjo una modificación de los arquetipos de la moral sexual femenina. La realidad marcaba otro posicionamiento con respecto a la mujer. Una nueva sociabilidad caracterizada por la búsqueda de nuevos horizontes en el ámbito profesional y el aplazamiento de la edad matrimonial en pos de una realización personal. Comenzaron a exhibirse solas en público y la moda las mostró con una cuota de sensualidad. En este contexto nació *Para Ti* y esa era la mujer a la que hacía alusión en sus inicios; aquella que estaba en consonancia con los nuevos tiempos: “la mujer moderna”. La revista se presentó, desde su comienzo y a lo largo de esos años, con el subtítulo ambicioso y determinante “Todo lo que interesa a la mujer”. Un “todo” que adquirió un carácter visiblemente moralizante durante el peronismo, justamente en un momento en el que las mujeres accedían al ejercicio de ciudadanía y que algunas de sus libertades transitaban el proceso de afirmación.

Palabras claves: MUJER MODERNA; PERONISMO; REVISTAS FEMENINAS; CARÁCTER MORALIZADOR.

Todo lo que interesa a la mujer. *Para Ti* y su tono moralizador durante el primer gobierno peronista (1946-1952)

Introducción

Los orígenes de la prensa escrita de circulación masiva en el mundo estuvieron asociados a los avances tecnológicos operados durante las primeras décadas del siglo XIX. En congruencia, el ascenso de las capas medias, la progresiva democratización y la necesidad de conformar un mercado de consumo dieron lugar a la incorporación a la

lectura de nuevos públicos hasta entonces marginados y sin tradición letrada, entre ellos las mujeres.

En la Argentina, el proceso de modernización y urbanización iniciado a fines del siglo XIX, la creciente alfabetización producto de la ley de Educación Común de 1884, también generaron las condiciones para un fenómeno similar, fundamentalmente en Buenos Aires¹. Estas circunstancias se profundizaron a partir de la década de 1920 ya que con el aumento de la tirada de ejemplares y, por ende, la disminución de los costos generaron un terreno propicio para la difusión de libros y revistas. Por otra parte, esta década marcó los inicios de la “mujer moderna”. Nuevos hábitos, pautas de consumo y el ingreso a otros ámbitos fue la novedad femenina de la época. En este escenario surgió en 1922 *Para Ti*, como una revista destinada a esa mujer.

Editorial Atlántida fundada en marzo de 1918 publicaría varias revistas que aún continúan en circulación y que impactaron sobre distintos componentes sociales: *Billiken* (1919) una de las primeras en el mundo dedicada a los niños y a los temas escolares, *El Gráfico* (1919) dirigida a la difusión del deporte, fundamentalmente del fútbol, juego que comenzaba a popularizarse por aquel entonces² y *Para Ti*.

El objetivo de este estudio es conocer qué concepción sobre las mujeres tuvo *Para Ti* durante la primera presidencia de Perón, en una época en la cual las mismas comenzaban a transitar un nuevo rumbo debido a su incursión en la vida ciudadana. La sanción de la ley del voto femenino (1947), la creación del Partido Peronista Femenino (PPF) en 1949, el hecho de que las mujeres votaran por primera vez (1951) y las novedosas tasas de participación femenina en la vida parlamentaria dan cuenta de un nuevo posicionamiento en la esfera social y política³. La acción de Eva Duarte de Perón y la incorporación de la mujer en estos aspectos les otorgaron a ellas “una exposición pública nunca antes vista”⁴. Resulta pertinente observar, entonces, si los contenidos publicados en *Para Ti* reflejan los cambios producidos en este ámbito.

Las investigaciones toman como referencia, en general, los dispositivos puestos desde el poder para mantener el orden moral prescripto: la legislación, los organismos creados, los libros de lectura obligatoria, por citar algunos⁵. Pero la normativa hacia las mujeres vino dada también desde otros ámbitos que no necesariamente se conjugaban

¹ Jorge B. Rivera, *El folletín y la novela popular*, Bs. As., CEAL, 1968, p. 12

² Para esta cuestión, véase Frydenberg (2011).

³ Sobre este tema, véase Barry (2009).

⁴ Barry (2011), 81.

⁵ Además de las investigaciones citadas en nota 6, véase Nari (1996); María Silvia Di Liscia (2002); Barrancos (2001); Wainerman y Heredia (1998).

con las instituciones. El cine, las letras de tango y algunas revistas han merecido una atención especial en algunas publicaciones⁶. El análisis de las representaciones que subyacen en esta literatura popular daría cuenta de los significados sociales que atravesaban al sexo considerado “débil”. Esta explicación contribuiría a la comprensión del mundo de la mujer y de los preceptos morales que influían en un período clave de la historia argentina

“¿Se han resentido las costumbres en este cuarto de siglo?”⁷

En ocasión de celebrar su 25º aniversario, *Para Ti* se jacta de ser “la revista femenina más difundida en el mundo de habla española”, acusando una tirada de más de 300.000 ejemplares⁸. En el fascículo del 13 de mayo de 1947 se estima el camino recorrido junto a la mujer moderna y las conquistas obtenidas por ella en ese período. Un artículo resume los progresos alcanzados: se elogia las virtudes adquiridas para con el cuidado del cuerpo, se las destaca como las mayores consumidoras de libros, revistas y conferencias y su participación activa en el mundo del trabajo. También se dedican unas líneas a la nueva moral femenina que “ha dejado atrás costumbres caducas y prejuicios risibles que le impedían ser la verdadera compañera del hombre”⁹. Se ponderan los nuevos hábitos pero continúa asociada al varón; la mujer moderna vista por *Para Ti* reproduce, en cierta forma, a aquella tradicional. Resulta llamativo el hecho de que no existiese mención alguna sobre el acceso a los derechos políticos, ya que, si bien la ley del voto femenino aún no se había sancionado, esto ocurriría unos meses más tarde, la campaña en relación a la misma se encontraba en plena efervescencia¹⁰. Se podría inferir que, para la revista, la imagen femenina se veía afectada por las vicisitudes propias del ejercicio de la ciudadanía.

Se evalúan los logros femeninos pero se trasluce cierta inquietud por los mismos y por los cambios devenidos en el conjunto de la sociedad durante ese término. Otro de los artículos pregunta “¿Se han resentido las costumbres en este cuarto de siglo?”. La nota está recorrida por el doble discurso. Nuevamente se la aplaude pero subyace la

⁶ Véase, por ejemplo, Armus (2007) y Adamovsky (2009).

⁷ *Para Ti*, 13 mayo 1947, p.15.

⁸ No hay números oficiales para la época. El Instituto Verificador de Circulaciones tiene registro de los mismos a partir de 1957. Su competidora, *Vosotras* no hace ninguna mención al respecto. Se deduce que fue, probablemente, la publicación femenina de mayor venta.

⁹ *Para Ti*, 13 mayo de 1947, p. 5.

¹⁰ Barry (2009), 73-74.

crítica velada hacia una mujer que se la asume ya no anclada en el hogar. Se destaca el hecho de que quiera trabajar a la par del hombre, ganar dinero y disponer de si misma pero extrañamente se responsabiliza a arquitectos e ingenieros de conspirar “a favor de la mujer” puesto que han transformado las viviendas en lugares no para quedarse sino para ser transitados. Se afirma que “para estar se han hecho las oficinas, los bares, los restaurantes, los cines y nada de esto contribuye a fomentar los hábitos de la feminidad”. Esta nueva sociabilidad parece estar en el punto de mira. En la nota la suspicacia trasciende al varón, y en dos sentidos, ya sea por el lugar que ocupa frente a la mujer y por otorgarle la responsabilidad de haber perdido posición sin ningún tipo de disputa. Amarrado a la concepción doméstica, el comentario concluye “ahora cuando la mujer argentina se puede llamar libre y moderna, siempre seguirá ocupando por sobre los otros puestos, estos tres insustituibles y no rentados, de enfermera, maestra y madre”¹¹. A la mujer moderna se le admitían ciertas libertades pero reafirmando la convicción que por su naturaleza estaba destinada a ejercer el lugar sacramental que se le había asignado. Fuera del hogar, en aquellas labores en las cuales se desplegaban las “virtudes femeninas” como la enfermera y la maestra, los trabajos socialmente aceptados. En consonancia, se podría deducir que para *Para Ti*, y en respuesta al título del artículo, las costumbres se habían debilitado luego de un cuarto de siglo.

Algunos datos reportarían que *Para Ti* enfatizó su postura moralista durante la etapa peronista. El análisis comparativo de la revista desde sus primeros números en 1922, otros de la década de 1930 con la etapa que comprende este estudio muestran continuidades pero también otros revelan cambios. *Para Ti* incluyó, durante las dos primeras décadas de vida, secciones como “¿Por qué no es usted feliz?”, “Correo femenino”, “Consultorio pedagógico”, “Consultorio Elegante”, “Epistolario Sentimental”, o “Indicaciones de la Directora de *Para Ti*”¹². Estas secciones invitaban a las mujeres a participar con sus testimonios, experiencias o dudas. Se les destinaba, de esta manera, un espacio activo dentro de la revista. Esta tendencia se modificó en la primera mitad de los años de 1940 cuando estas columnas fueron desapareciendo paulatinamente, sin que fueran reemplazadas por otras que le otorgasen algún tipo de intervención directa. También se suprimieron las notas firmadas con títulos como “El matrimonio y la libertad”, “Por qué atraen ciertos hombres”, o “Los nuevos

¹¹ *Ibidem*, p. 15.

¹² La firmante era Matilde Velaz Palacios, directora de *Para Ti* entre 1925 y 1933. Durante el período peronista no se hace mención en la revista del equipo editorial y de su director/a. Esta investigación se propuso acceder a los archivos de *Para Ti* pero se desistió luego de varios intentos fallidos.

entretenimientos para las jóvenes”, con argumentos a favor de los cambios que se estaban gestando en la mujer. La ausencia del tratamiento de estos tópicos de corte innovador junto con otras cuestiones que se irán desarrollando revelaría esta perspectiva más conservadora. ¿Fue quizás que las libertades adquiridas por la mujer moderna generaban ciertos escrúpulos puesto que se advertía un resquebrajamiento del modelo hegemónico de familia y, por ende, de sociedad?

Estas preocupaciones estaban presentes en una parte de la Iglesia Católica. Uno de sus representantes, monseñor Gustavo Franceschi hacía referencia en 1949 a que “el hedonismo bajo sus diversos aspectos (...) ha obrado en manera de explosivo aniquilador sobre los vínculos sociales”¹³. Susana Bianchi interpreta que los cambios en las costumbres eran percibidos por la Iglesia como producto de una familia en crisis. La historiadora plantea en su estudio que, si bien la preocupación de la institución religiosa por la cuestión familiar fue permanente, durante el primer gobierno de Perón se acentuó debido a que entendía que el promocionado bienestar material alcanzado impactaba negativamente sobre los lazos de la familia. Es cierto que el punto más álgido del conflicto entre Iglesia y peronismo fue entre los años 1954 y 1955 pero Bianchi observa tensiones entre estos dos actores ya en el transcurso de la primera presidencia; no obstante de compartir ambos la visión de familia como célula natural de la sociedad y de la mujer en su rol tradicional. Otro tema que preocupaba era la certidumbre de que el peronismo se configuraba en un Estado autoritario puesto que intervenía con sus políticas sociales dentro del ámbito familiar, espacio considerado privado e inherente a la Iglesia¹⁴.

Por otro lado, el historiador Omar Acha esgrime que en 1947 las relaciones entre peronismo e Iglesia se presentaban afables en la superficie pero que la extensión del voto a las mujeres carecía de acuerdo con el catolicismo, o al menos existían divergencias dentro de este ámbito¹⁵. Miranda Lida nota, a principios de los años de 1950, el divorcio entre una sociedad en transformación y los rituales tradicionales católicos del ámbito privado. La aligeración del luto o el uso de mantilla fueron temas sobre los cuales *Para Ti* llamó la atención¹⁶. La revista reprobaba, de este modo, el cambio de sensibilidad al respecto. Frente a este estado de cosas es probable que el

¹³ Citado por Bianchi (2001), 156.

¹⁴ *Ibidem*, 155-156. En 1948, el contraste entre alianza política y tensión institucional caracterizó más abiertamente las relaciones entre peronismo e Iglesia, a partir del intento fallido de esta última y la Santa Sede de suprimir el Patronato en la futura reforma constitucional (1949), véase Zanatta (1999), 114-116.

¹⁵ Acha (2011), 63.

¹⁶ Lida (2010), 10.

semanario femenino de fuerte adscripción católica¹⁷ se posicionase con un tono conservador. La línea católica de *Para Ti* está íntimamente ligada a su creador, Constancio Cecilio Vigil.

La revista *Para Ti* pertenece, como se ha dicho, a editorial Atlántida fundada por Vigil quien contaba con una importante trayectoria en el medio periodístico antes de establecer Atlántida. Profuso escritor de libros infantiles, en los mismos se vislumbra su pensamiento de corte espiritualista de influencia católica. Acordaba, además con el catolicismo, el atribuirle a la lectura la posibilidad de moldear a las personas en ciudadanos y hombres ilustres¹⁸. El número de *Para Ti* del 11 de octubre de 1949 dedicó página entera para anunciar que “al autor de *El Erial* y en nombre del Sumo Pontífice Pío XII le fue otorgada la pontificia Cruz Lateranense (...) teniendo conocimiento de los grandes méritos como escritor y educador de inspiración cristiano-católica”¹⁹. Este hecho pudo haber sido un punto de inflexión para la revista puesto que se hicieron, desde entonces, más frecuentes- ya que existían- la publicación de parábolas, moralejas, enseñanzas cristianas o pasajes del Nuevo Testamento, generalmente acompañado por una reflexión del mismo Vigil. Estas últimas eran expresiones con un alto sentido espiritual y religioso basadas en preceptos católicos.

El “todo” ¿incluía a la ciudadana?

Desde sus inicios, y a lo largo de esos años, *Para Ti* se presenta, como se ha dicho, con el subtítulo “Todo lo que interesa a la mujer”. Durante el primer gobierno peronista, el “todo” al cual se hacía alusión comprendía un corpus cercano a las cien páginas, que incluía:

Las típicas secciones destinadas a las mujeres: la moda, labores, las consabidas recetas de cocina y otras referentes al cuidado de la belleza y del cuerpo.

Secciones con intención pedagógica: Si bien casi todas las notas guardan una misión educativa, se destacan en este sentido las cápsulas con títulos como “Mujeres ilustres” o “Bellezas célebres” en los cuales se distinguen mujeres con una vida social activa o que se subrayan por su belleza o fama. La mayoría de los ejemplos corresponden a épocas históricas y suelen referirse a mujeres de la nobleza o relacionadas con el arte.

¹⁷ Arce (2009), 169.

¹⁸ Fue director de *Mundo Argentino* (1905) de editorial Haynes. Autor, entre otros, de *Pulgarcito* (1904), *El Erial* (1915), *La hormiguita viajera* (1927), *Upa!* (1939) y el *Mono Relojero* (1941), véase Bontempo (2004), 12-13 y Vital, (s.f), 2-3.

¹⁹ *Para Ti*, 11 de octubre de 1949, p. 9.

Otras dan cuenta del interés que poseía la revista por elevar la cultura de sus lectoras, como en “La mujer en la pintura”, “Grandes Músicos” y “Conozcamos el mundo”.

Las mujeres eran aleccionadas sobre determinados comportamientos sociales y personales. En “No lo olvide” recibían instrucciones sobre urbanidad con recomendaciones destinadas al “arte de la conversación en público”, como debía ser el proceder en un consultorio o restaurante, o cómo sentarse correctamente. Las sentencias son variadas: “cuando en un acto se toman fotografías no queda bien desvivirse por aparecer en todas las poses”, o “no es correcto que las jóvenes hagan regalos a sus festejantes ocasionales”²⁰. También se les indica que las muchachas bien educadas no deben manifestar envidia o egoísmo ya que esto es perjudicial para su atractivo personal²¹.

Secciones humorísticas: en este grupo se destacan las “Humoradas de Campoamor”, algunas de ellas rezan “La fuiste a secuestrar y ya casado eres tú, más que ella el secuestrado” o “La amé el año pasado y ya hace un siglo o dos que la he olvidado”²²; tiras como “La pareja desapareja” o los *gags*. Todas suelen ser el contrapunto de las ideas planteadas en otras secciones ya que desarrollan estereotipos negativos sobre las mujeres y las relaciones matrimoniales. A veces, ridiculizando escenas de la vida conyugal, otras criticando la tiranía de las esposas hacia sus maridos o poniendo de manifiesto la desidia de ellos frente a situaciones que consideran superfluas en sus mujeres, como por ejemplo el afán de las esposas por las compras.

Columnas: sobresalen dos, “Observaciones de mamá Isidora” y la de la escritora estadounidense Dorothy Dix. La primera mantiene la línea de advertencias hacia la mujer previniéndola, por ejemplo, de los gastos excesivos o de elegir al marido indicado o de “no dejarse embaucar por las apariencias de un hombre seductor”²³. Dix, por su parte, había adquirido fama de escritora feminista pero un párrafo de “El lugar de la mujer casada” desmiente esa posición cuando resume categóricamente el papel que debe desempeñar la misma, a saber: ayudar a su marido conservando el hogar pulcro, una mesa bien puesta, hijos limpios y sanos, manejar hábilmente el dinero que él le entrega, brindarle comprensión y hacerle feliz”²⁴. En realidad, el tono y temas de sus artículos conservan a la mujer en su rol doméstico.

²⁰ *Para Ti*, 10 de junio de 1948, p.54.

²¹ *Ibíd*em, 9 de agosto de 1949, p.34.

²² *Ibíd*em, 24 de junio de 1947, p.26.

²³ *Ibíd*em, 15 de setiembre de 1949, p.45.

²⁴ *Ibíd*em, 6 de marzo de 1948, p.39.

En *Para Ti*, el “todo lo que interesa a la mujer” incluía a la novela. *Para Ti* editaba en el período que comprende este estudio seis novelas cortas desarrolladas íntegramente en el mismo fascículo (su estructura y dimensión las convierten en cuentos) y una séptima emitida en capítulos. Las historias publicadas por *Para Ti* durante 1946-1952 parecen haber sido funcionales al semanario. En las novelas subyacería el tono moralizante. Entre las protagonistas prevalecen las mujeres románticas y puras. La pasión es eludida, lo mismo que las tramas producto del amor carnal o voluptuoso, esto a diferencia de lo que Beatriz Sarlo señala como característico en los folletines que circularon en la Argentina durante las décadas de 1920 y 1930²⁵. La autora marca que “las narraciones semanales cultivan el erotismo en el lugar donde el vestido se entreabre: el erotismo del lenguaje de las miradas, de los roces, de las caricias furtivas, de los besos robados que anticipan y potencian el placer de la entrega”²⁶. En cambio, las novelas de *Para Ti* en los años del peronismo no lo hacen. No se vislumbra “la entrega” y el erotismo es casi materia ausente; la pasión se corre para dar lugar a narraciones en las cuales el amor se suele presentar en forma ingenua. Historias en que, ante la pasión eclipsada, la sensualidad se asocia a la dulzura. El placer se esconde tras los besos y las miradas dulces...”él la besó tierna, amorosamente. Ella le correspondió con una dulzura infinita”²⁷. El “eterno femenino” pues se hace presente, la mujer es en esencia candorosa y por tal, merece ser adorada. El “te adoro mi vida” o frases similares son recurrentes en los hombres cuando se dirigen a sus amadas y suelen ser utilizadas por sus autores para concluir felizmente las historias; las novelas poseen, generalmente, un final feliz.

El amor físico o aquel que surge producto del arrebato, no tiene lugar o se disimula. Tampoco se cuentan historias en las cuales la joven cometió un desliz, situación que apunta a ser el nudo de muchos episodios de esta literatura popular, según Sarlo²⁸. Las familias irregulares como las madres solteras, los hijos ilegítimos, el concubinato, etc. es otra característica citada por la autora pero aquí también son obviadas; a pesar de que la realidad señalaba que en la Argentina existían diferentes modalidades de organización familiar y que muchas de ellas vivían fuera de la normativa vigente²⁹. Las novelas marcan que las relaciones amorosas se dan en el plano

²⁵ Sarlo (2004), 25.

²⁶ Idem

²⁷ Catalina Van Tassel, “Rivales”, *Para Ti*, 1 de julio de 1947, p.81.

²⁸ Sarlo (2004), 141.

²⁹ Idem. Para el tema familias irregulares véase Cosse (2006).

de la legalidad: noviazgo y matrimonio. Excepcionalmente se hace alusión a situaciones clandestinas y, en el caso de que se den, en ellas prevalece lo permitido y lo esperable.

Las novelas de *Para Ti* habrían presentado una actitud más laxa en otro momento, al igual que lo expresado sobre el resto de los contenidos. Un parámetro es el lenguaje utilizado. El término pasión aparece con alguna frecuencia en las novelas de las décadas del 1920 y 1930 y marca una diferencia sutil con aquéllas publicadas durante el período peronista, así "...tomó a su amada apasionadamente en sus brazos" fue reemplazado por "tomó a la joven en sus brazos tiernamente"³⁰. Se observa, además, una postura diferente con respecto a algunas temáticas, como el divorcio. En 1930, el tema no sólo daba título a una de sus historias sino que la ruptura matrimonial quedaba planteada como corolario y sin la posibilidad de una reconciliación³¹. Esta circunstancia difiere de las narraciones de finales de los años de 1940 y principios de los de 1950. Algunas contemplan las posibles separaciones pero suele darse luego un giro a favor de la sociedad conyugal. En "La edad madura" un matrimonio se reencuentra y reconcilia luego de cinco años de separados³². En "Primer día", el protagonista es un reciente separado que imagina su nueva vida de soltero: "¡Por fin podrá disfrutar de aquello que le gusta y sin ataduras!". Pero al concluir la primera jornada de soledad añora la rutina y su vida matrimonial, entonces decide volver³³. La moraleja que trasciende es "no es bueno que el hombre esté solo" y la reafirmación del mandato matrimonial también para los varones.

La publicidad constituye otro componente de la revista. Los anuncios publicados en las revistas femeninas sirvieron de vehículo para convertir a la mujer y, fundamentalmente, al ama de casa en la principal gestora del consumo familiar. Ezequiel Adamovsky sostiene que la publicidad fue uno de los principales conductos por los cuales se difundió el nuevo ideal femenino³⁴. Fueron infinitos los mensajes a través de los cuales las mujeres eran "educadas" para tal fin; publicidad, revistas femeninas (en este caso *Para Ti*) y consumismo formaron parte de este engranaje. Es así que la mujer moderna debía, entre otros aspectos: "rodearse de confort con artículos eléctricos"(El Hogar Eléctrico de Casa América); "protegerse del olor axilar para sentirse segura"(Odorono); "ponerse a tono con la velocidad de esta época"(Academias

³⁰ *Para Ti*, 6 de junio de 1922, p.5; *Para Ti*, 1 de julio de 1947, p.81.

³¹ *Ibidem*, 4 de febrero de 1930, p.18.

³² *Ibidem*, 24 de junio de 1947, p.19.

³³ *Ibidem*, 23 de enero de 1951, p.9.

³⁴ Adamovsky (2009), 84.

de Corte y Confección Teniente); “gozar de las vacaciones sin arruinar su belleza”(leche de belleza Ann French)“; estar “bien peinada todo el día” (Fijador Petrot);“poseer un cutis adorable” (jabón Palmolive); “tomar malta antes y durante la crianza para cuidar de la salud y robustez del bebe” (Bieckert)³⁵.Las más variadas consignas tentarían a la mujer a consumir.

La revisión de los contenidos de *Para Ti* durante el primer gobierno peronista exhibe la omisión de alusiones relativas a la adquisición de los derechos políticos femeninos. La revista excluyó esta temática. Ana María Bidegain interpreta que la ausencia en las revistas femeninas de contenidos relacionados con el devenir socio-político se deben a que estas publicaciones buscan crear un tipo de mujer desvinculada de su entorno, acrítica e insensible frente a los problemas vitales de su sociedad. Una mujer cuya búsqueda de la felicidad se encause hacia el consumo. De todos modos, este tipo de prensa ejerce efectos políticos y sociales ya que orienta a la mujer de clase media a sentirse cómoda dentro del sistema establecido³⁶. Según Livia Gaudino-Fallegger, otra característica de este género es el carácter atemporal. Mientras que los temas tratados por otra prensa presentan, por su estrecha relación con la actualidad, un elevado grado de variación en el tiempo, los que sobresalen en las revistas para la mujer (aquellos relacionados con el “eterno femenino”) suelen ser repetitivos, estereotipados y, por consiguiente, ajenos a la dimensión temporal; la actualidad no es una variante relevante en este tipo de semanarios³⁷. De esta forma, las revistas femeninas “contribuirían” a conformar una mujer alejada de la realidad social, sin juicio crítico al respecto y moldeada para el consumismo.

Más allá de esto, otras publicaciones femeninas se mostraron más permeables al nuevo contexto político que involucraba a las mujeres. *Vosotras* en nota de doble página anuncia “Ya es ley el voto femenino: una conquista largamente esperada”. Destaca que se había terminado con el prejuicio “de los cabellos largos y la inteligencia breve” y que ya nadie podía esgrimir una razón lógica para oponerse al ejercicio de ese derecho. No obstante, al preguntarse cómo votará la mujer, se asocia esta potestad a la ideología maternal. Sostiene que llegado el momento de sufragar, la mujer lo haría pensando en el bienestar de sus hijos y con la misma eficiencia que supo dirigir el hogar argentino³⁸.

³⁵ *Slogans* de anuncios comerciales publicados usualmente en *Para Ti* durante la etapa estudiada.

³⁶ *Ibidem*, 54.

³⁷ Gaudino-Fallegger (1996), 26.

³⁸ *Vosotras*, Buenos Aires, 19 de setiembre de 1947, p. 6-7 y 74. Esta publicación semanal de Julio Korn se encontraba en circulación desde 1934.

Este tipo de ideas fueron recurrentes a lo largo de la primera mitad de siglo XX. El estudio realizado por Silvana Palermo sobre los debates parlamentarios por el sufragio femenino en la Argentina muestra que muchos de los legisladores que adherían al voto de la mujer, lo hacían pensando en que atributos femeninos tales como la honestidad y la dedicación le otorgarían moralidad a la política y reforzaría el orden familiar. La intuición, otro ingrediente de la llamada naturaleza femenil, también aparecía como un factor valioso que la mujer podría aportar a la vida ciudadana³⁹.

Otra de las revistas que consideró el acceso a los derechos políticos fue *Juvenilia*, dedicada a las más jóvenes. En ocasión de producirse la primera elección en la cual participarían las mujeres (1951), las educa en “Acerca del voto femenino”⁴⁰. Lo mismo ocurría con los periódicos y otro tipo de impresos. En la prensa escrita la “mujer noticia” tuvo otra proyección. Según Barry, la presencia de Eva Perón y la inclusión de las mismas a la ciudadanía, las exhibieron en forma inédita. Esta cuestión fue apropiada por el peronismo, tal como ocurrió con otras, para resignificar una esfera hasta entonces vedada⁴¹.

El modelo de mujer del peronismo y el de *Para Ti* parecen ser congruentes en cuanto a preservar el lugar maternal, cuestión que no resulta casual puesto que era el ideal imperante en la época. Pero es menester señalar que la revista fue más allá al prescindir de la ciudadana. De todos modos, la política se hizo presente entre sus páginas. Se examinan circunstancias en las cuales puede intuirse la injerencia de la Subsecretaría de Informaciones, a cuyo frente se encontraba Raúl Apold⁴². En ocasiones, en el índice de la revista se sumaba el ítem “Informaciones”. Esta sección comunicaba, casi fuera de contexto y a través de fotografías con su correspondiente epígrafe, que “la distinguida viajera (por Eva) llegó a Roma para una audiencia especial con su Santidad”⁴³ o que “España sigue agasajando a la esposa del presidente argentino”⁴⁴ o de la reunión en Rosario del 5º Congreso Eucarístico Nacional⁴⁵. Esta

³⁹ Palermo (1997/1998), 162-164 y 169.

⁴⁰ *Juvenilia*, Buenos Aires, setiembre de 1951, n° 34, p.7.

⁴¹ Barry (2011), 78-81. Por ejemplo, en abril de 1948 un diario local de Morón anunciaba que a partir de setiembre se iniciaría el empadronamiento de las mujeres, esto como resultado de la sanción de la Ley del voto femenino en *El Imparcial*, Morón, 22 de abril de 1948, p.1.

⁴² Apold montó un eficaz aparato propagandístico que le otorgó al organismo un rol fundamental dentro de la estructura del Estado peronista, véase Gené (2005), 29.

⁴³ *Para Ti*, 8 de julio de 1947, p.29.

⁴⁴ *Ibidem.*, 1 de julio de 1947, p. 90.

⁴⁵ *Ibidem.*, 7 de diciembre de 1950. Los números de *Para Ti* de ese año llevan impresos la leyenda "Año del Libertador General San Martín" en correspondencia con la ley 13.661 de 1949 sancionada en homenaje al centenario de su fallecimiento. Todo texto oficial o no oficial debía llevar estampada la misma.

forma de intervención no fue permanente aunque se percibe otra fórmula de mediación oficial, tal el caso de las “recomendaciones” de ahorro que solían entremezclarse con las novelas que la revista editaba.

Los consejos sobre ahorro de energía son habituales también a fines de la década de 1940. Con la leyenda “Para recortar y pegar en sitio adecuado” se exhorta: “Arregle las canillas descompuestas”, “Apague la luz al salir de la habitación”, “No gaste corriente inútilmente y cuídese de ella” o “A todos perjudica quien gasta sin necesidad”. Lo distintivo del caso es que estas observaciones se presentan resaltadas en negrita y con un tamaño de letra mayor a lo usual, a diferencia de otros recuadros insertos entre las novelas. Dado la época en que se iniciaron, posiblemente hayan sido producto de los primeros indicios de la crisis económica que luego se profundizaría durante 1951 y 1952⁴⁶. Esta investigación vislumbra que estas notas que advertían prudencia sobre el consumo fue otra de las formas a través de la cual actuó la Subsecretaría de Información.

Las destinatarias del “todo”

En función de su estrategia enunciativa, *Para Ti* es una revista por y para la mujer. Pero, ¿qué tipo de mujer era la que se complacía con sus páginas? y acaso, ¿eran sólo “ellas” quiénes las leían? Según Sarlo, la cuestión del lector suele presentarse como un enigma⁴⁷; es por esto que algunos testimonios pueden orientar al respecto. Tal el caso de Norma, quien era una de sus lectoras por aquel entonces y prototipo, a su vez, de la mujer moderna⁴⁸. Cuenta que “de *Para Ti* me gustaba todo: las modas, las notas y cuentos cortos que traía, y sus tapas”. Sucede que las portadas de la revista eran famosas y, aún hoy, se las recuerda como “las tapas de Manteola”. El dibujante chileno Raúl Manteola, célebre por sus rostros de mujeres, le impregnó un sello especial a *Para Ti*. Sus ilustraciones mostraban a una mujer sugestiva, delicada y publicitaria. Se destacan sus labios rojos, mirada penetrante que suelen aparecer “adornadas” con un gran sombrero que las enmarca, insinuando un producto u objeto a la venta⁴⁹.

⁴⁶ Sobre la crisis véase Belini (2009); Berrotarán (2004); Rougier (2012).

⁴⁷ Sarlo (2004), 31. Jorge Rivera parafraseando a George Charensol se refiere al lector como “ilustre desconocido”, véase Rivera (1968), 17.

⁴⁸ Entrevista de la autora a Norma Rostand, 21 de junio de 2011. Según su relato, la entrevistada ejercía como maestra, iba a bailes con sus amigas, fumaba en público, se conducía en automóvil, practicaba tenis y básquet y estudiaba idiomas. Además, se vestía a la moda siguiendo los parámetros de *Para Ti*.

⁴⁹ Raúl Manteola fue autor de las tapas de *Para Ti* desde 1935 hasta comienzos de los años 1960. Trascendió, además, por el retrato de Eva Perón utilizado en afiches y todavía vigente; es la clásica imagen de tres cuartos de perfil que muestra una Evita sonriente y con su típico rodete. También pintó los retratos de Perón y Eva del Hogar de Tránsito N° 2 (hoy Museo Evita) véase Ballent (2008), 193.

El relato con la entrevistada aporta “en casa la leíamos todos, inclusive papá (...) la adquiriría la clase media o media alta; por ejemplo, nosotros se la pasábamos, una vez leída, a una familia con cinco hijos porque no la podían comprar”. Las investigaciones al respecto coinciden en que *Para Ti* estuvo dirigida a los sectores medios⁵⁰; pero es presumible suponer, y este testimonio daría pauta, que también haya circulado entre los sectores populares. Otra cuestión que surge de la entrevista es que los varones habrían estado incluidos indirectamente entre los depositantes del “todo”⁵¹. En sus inicios, *Para Ti* se dirigió probablemente inclusive a los grupos adinerados. La sección “Carnet Social” firmada por la Condesa de Lyons muestra algunas formas de sociabilidad de este sector en las décadas de 1920 y 1930. La columna “Días de recibo” informa, por ejemplo, que “Doña Enriqueta del Carril de Vidal Domínguez recibe todos los jueves”, o que “Doña Valentina Sáenz Valiente de González Gowland lo hace el primero y segundo jueves de cada mes”. “Viajeros” comunicaba que Alfredo F. de Urquiza y sus hijos regresaban de Europa, lo mismo que Samuel Bosch y su señora⁵². Las notas con fotografías de enlaces, bailes de presentación de las jóvenes en sociedad y paseos de las familias tradicionales fueron usuales.

Esta temática desapareció en los años de 1940. La editorial conservó la revista *Atlántida*⁵³ como la publicación apuntada para ese tipo de público. *Atlántida* pareció estar destinada a un *target* con un poder adquisitivo mayor y de un nivel intelectual superior al de *Para Ti*. La calidad del papel, los anuncios de artículos suntuosos como alhajas o viajes en vapor a Europa o las columnas habituales de Silvina Bullrich y Arturo Capdevilla son parámetros que contribuirían a esta apreciación. El hecho de que *Para Ti* en los años peronistas se autodefinitiera como “la más leída en su género” más el tipo de publicidad y contenidos analizados revelaría que estaba orientada a un público masivo.

A modo de cierre

Desde sus inicios *Para Ti* se posicionó como una revista dirigida a las mujeres modernas. El análisis de esta publicación muestra que esa mujer representó un cambio de estilo pero que siguió vinculada en esencia al ideal de esposa-madre-ama de casa. El

⁵⁰ Bontempo (2008), 55.

⁵¹ El testimonio de Roberto Martínez coincide puesto que él también la leía. Entrevista de la autora a Roberto Martínez, 12 de setiembre de 2011.

⁵² *Para Ti*, 14 de octubre de 1930, p.22.

⁵³ La revista *Atlántida* fue fundada por Vigil el 7 de marzo de 1918 como una publicación mensual.

“todo” de *Para Ti* estuvo ceñido a la defensa y educación de este tipo de mujer. Una cuestión relevante que surge del estudio de *Para Ti* durante el peronismo fue el tono visiblemente moralizante que adoptó la revista, justamente en un momento en el que las mujeres accedían al ejercicio de la ciudadanía y que algunas de sus libertades transitaban el proceso de afirmación.

La mirada que concedió a algunos de los temas tratados mostraría cierta resistencia o preocupación por las transformaciones devenidas en el conjunto de la sociedad, en especial en las mujeres. Otros datos se relacionan con los cambios que se produjeron en la revista durante los años de 1940, tales como la omisión de la voz de la lectora o el incremento de alusiones de tipo religiosas. Otro tanto ocurrió con las novelas en las cuales el amor se presentó en forma ingenua. Comparativamente estas historias fueron más cándidas que otras editadas por la revista en décadas anteriores. En cambio, otras revistas del período de características similares mostraron mayor apertura a nuevos temas, aun preservando el ideal de domesticidad. *Idilio* de editorial Abril introdujo la columna “El psicoanálisis la ayudara” y mantenía, además, un importante diálogo con las lectoras a través del “Pequeño Correo”⁵⁴, o *Mujer* que dedicaba nota con percepción reflexiva hacia “La mujer que trabaja”⁵⁵. Otro ejemplo fue la ya mencionada *Juvenilia* que publicaba “Conocerse”, un test con preguntas intimistas dirigidas a sus lectoras⁵⁶.

Para Ti se instituyó durante la etapa peronista como un semanario femenino defensor de principios tradicionalmente asociados con la mujer virtuosa. No en vano, en el número de su 25º aniversario sostiene en nota editorial que los resultados de su éxito se debían a que supo “captar el alma femenina y de haber contribuido a su esparcimiento espiritual, todo esto dentro de los principios de la más absoluta moral”⁵⁷.

El peronismo dejó su marca en *Para Ti* a través de la propaganda política. El recorrido por sus páginas durante esos años muestra la presencia oficial publicitando actos de gobierno que escapaban de los contenidos que habitualmente se desarrollaban.

Otro ejemplo fueron las cápsulas con consejos sobre ahorro. Las mismas se hicieron frecuentes a partir de 1949, cuando en la Argentina comenzaron los indicios de la crisis económica que adquiriría envergadura entre 1951 y 1952. Se percibe la intervención del Subsecretario Apold puesto que, desatada la crisis, los medios se vieron

⁵⁴ Scarzanella (2009a), 8; Scarzanella (2009b), 65-94.

⁵⁵ *Mujer*, Buenos Aires, agosto 1950, p.4.

⁵⁶ *Juvenilia*, setiembre de 1951, p.12.

⁵⁷ *Para Ti*, 13 mayo 1947, p.10.

interpelados por el gobierno a difundir sugerencias para reducir los gastos hogareños. Este fue el espacio que *Para Ti* debió conceder a la política, en cambio la mujer ciudadana estuvo ausente. Este aspecto no fue estimado, como se ha señalado oportunamente. ¿Es acaso que, para la revista, ese nuevo rol lesionaba la imagen femenina sacralizada? El “todo” que incluía *Para Ti*, paradójicamente, o no, según como se interprete, excluyó la novedosa participación directa de las mujeres en este ámbito. El hecho de que otras publicaciones, tal el caso de *Vosotras*, sí tuvieron en cuenta el hecho corroboraría la reflexión dada al respecto.

Referencias

I. Fuentes

1) Revistas

Atlántida
Idilio
Juvenilia
Mujer
Para Ti
Vosotras

2) Diarios

El Imparcial (Morón)

3) Entrevistas realizada por la autora

Norma Rostand, 21 de junio de 2011.

Roberto Martínez, 12 de setiembre de 2011.

II) Bibliografía

ACHA, Omar, “Género y política ante el voto femenino en el catolicismo argentino, 1912-1955” en Carolina Barry (comp.), *Sufragio femenino. Prácticas y debates políticos, religiosos y culturales en Argentina y América*, Caseros, EDUNTREF, 2011.

ADAMOVSKY, Ezequiel, *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*, Buenos Aires, Planeta, 2009.

ARCE, Natalia G., "Ni santos ni pecadores. Notas sobre el catolicismo y vida cotidiana. Buenos Aires, décadas de 1940 y 1950" en Miranda Lida y Mauro Diego (coordinadores), *Catolicismo y sociedad de masas en Argentina: 1900-1950*, Rosario, Protohistoria, 2009.

ARMUS, Diego, *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*, Buenos Aires, Edhasa, 2007.

BALLENT, Anahí, "El lenguaje del bibelot" en Carolina Barry, Karina Ramacciotti, Adriana Valobra, *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión*, Buenos Aires, Biblos, 2008.

BARRANCOS, Dora, "Iniciativas y debates en materia de reproducción durante el primer peronismo (1946-1952)", Salta, SEPOSAL/Gredes/UNAS, 2001.

BARRY, Carolina, *Evita Capitana: El partido peronista femenino, 1949-1955*, Caseros, Universidad de Tres de Febrero, 2009.

BARRY, Carolina, "Conquista y el discurso artificioso en la política peronista femenina", *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, N° 7, Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política de la División de Humanidades y Ciencias Sociales del Tecnológico de Monterrey, 14 agosto-diciembre 2011, pp.75-99, disponible en <http://confines.mty.itesm.mx/articulos14/Conquista.pdf>

BELINI, Claudio, *La industria peronista*, Buenos Aires, Edhasa, 2009.

BERROTARAN, Patricia "La planificación como instrumento: políticas y organización en el Estado peronista (1946-1949)" en Patricia Berrotarán, Aníbal Jáuregui, y Marcelo Roggier, *Sueños de Bienestar en la Nueva Argentina. Estado y Políticas Públicas durante el peronismo (1946-1955)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2004

BIANCHI, Susana, *Catolicismo y peronismo. Religión y Política en la Argentina, 1943-1955*, Tandil, Trama-Prometeo-IEHS, 2001.

BONTEMPO, María Paula, "La trayectoria de Constancia Cecilio Vigil antes de la fundación de Editorial Atlántida (1904-1918)", IV Congreso Internacional de historiadores de la Prensa en Iberoamérica (1792-1970), Chiapas, 2004, disponible en <http://encuentro.wordpress.com/ponencias/>

BONTEMPO, María Paula, "Para Ti: El cuerpo de la mujer moderna, (1922-1928), Tesis de maestría Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2008.

COSSE, Isabella, *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar (1946-1954)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

DI LISCIA, María Silvia, "Hijos sanos y legítimos: sobre el matrimonio y asistencia social en Argentina (1935-1948)", *Historia, Ciencia, Saúde-Manginhos*, Vol. 9, supl. O, Río de Janeiro, 2002 (versión electrónica).

FRYDENBERG, Julio, *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2011.

GAUDINO-FALLEGGGER, Livia, "Notas sobre la sintaxis de los titulares de las revistas femeninas", en Joaquín Garrido Medina (comp.), *La lengua y los medios de comunicación*,

Vol. I, Congreso Internacional sobre la lengua y los medios de comunicación: oralidad, escritura e imagen, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

GENÉ, Marcela, *Un mundo feliz. Las representaciones de los trabajadores en la propaganda del primer peronismo (1946-1955)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica-Universidad de San Andrés, 2005.

LIDA, Miranda, “Catolicismo y peronismo: la zona gris” en *Ecos de la Historia. Boletín de Historia Argentina y Americana*, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2010.

NARI, Marcela “Las prácticas anticonceptivas, la disminución de la natalidad y el debate médico, 1890-1940” en Lobato, Mirta (ed.), *Política, médicos y enfermedades*, Buenos Aires, Biblos-Universidad de Mar del Plata, 1996.

PALERMO, Silvana A., “El sufragio femenino en el Congreso Nacional: Ideologías de género y ciudadanía en la Argentina (1916-1955)” en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Emilio Ravignani”*, tercera serie, números 16 y 17, 2º semestre de 1997 y 1º de 1998, pp. 151-178.

RIVERA, Jorge B, *El folletín y la novela popular*, Buenos Aires, CEAL, 1968.

ROUGIER, Marcelo, *La economía del peronismo. Una perspectiva histórica*, Buenos Aires, Sudamericana, 2012.

SARLO, Beatriz, *El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina (1917-1927)*, Buenos Aires, Norma, 2004.

SCARZANELLA, Eugenia, “Entre dos exilios: Cesare Civita, un editor italiano en Buenos Aires, desde la guerra mundial hasta la dictadura militar (1941-1976)” en *Revista de Indias*, Vol. 69, Nº 245, 2009b, disponible en <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/>.

SCARZANELLA, Eugenia, “Mujeres y producción/consumo cultural en la Argentina peronista: las revistas de Editorial Abril”, en www.raco.cat/index.php/HojasWarmi/article/view/179369 *Anuario de hojas de Warmi*, 2009a.

VITAL, Susana, “Entre libros, entretiempos. Análisis de escenas de lectura en los libros infantiles de Constancio C. Vigil”, Universidad Nacional de Lujan, Programa HISTELEA, s.f., disponible en <http://hum.unne.edu.ar/investigación/educa/web.relee/archivos>.

WAINERMAN, Catalina, y HEREDIA, Mariana, *¿Mamá amasa la masa? Cien años en los libros de lectura de la escuela primaria*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1998.

ZANATTA, Loris “La reforma faltante. Perón, la Iglesia y la Santa Sede en la reforma constitucional de 1949” en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, Nº 20, 1999.

